



PARADIGMA EDUCACIONAL Y CONTEXTO SOCIAL

Carmen Balart Carmona
Irma Céspedes Benítez

RESUMEN:

Un sistema educacional adecuado a la realidad contemporánea: masiva, cambiante, globalizada, debe proponer un paradigma que atienda a la comprensión del sujeto como unidad, a la influencia del contexto, a la aceptación de la interrelación entre los seres. La nueva propuesta precisa facilitar y crear condiciones que permitan tanto el desarrollo de los aspectos cognitivos como el contacto del individuo con el mundo y con su interioridad.

Requerimos, por tanto, crear ambientes de aprendizaje –sociales, culturales, ecológicos– que puedan satisfacer necesidades actuales y futuras y, así, reducir las frustraciones de las nuevas generaciones. Estos espacios educacionales, más importantes que las gestiones pedagógicas, deben tender a un entendimiento de la condición humana y propiciar una participación más responsable de la comunidad local y universal, teniendo como prioridad el cultivo de los valores humanos, ecológicos y espirituales. Para lograr esto, será necesario un paradigma educacional que lleve a la formación integral del individuo, para que, aparte de saber y saber hacer, pueda aprender a ser y aprender a vivir y a convivir.

ABSTRACT:

An educational system that suits contemporary reality: massive, changing, and globalised, must propose a paradigm that takes into account understanding man as an individual, the influence of context and the acceptance of interrelations between individuals. The new proposal aims at facilitating and creating conditions that lead to the development of cognitive aspects and to the individual's contact with the world and with his inner being.

We therefore need to create social, cultural and ecological learning environments that satisfy current and future needs, and thus reduce the frustrations of the new generations. These educational spaces, which are more relevant than pedagogical management, must lead to an understanding of the human condition and favour a more responsible participation on the part of the local and universal community, and give priority to the development of human, ecological and spiritual values. This will only be possible with an educational paradigm that leads to the integral development of the individual, who must not only be capable of knowing and knowing how to do something, but of learning to be and learning to live and to coexist.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando consideramos la situación real de nuestro mundo, advertimos que hay cambios por todas partes: familia, sociedad, ambientes de trabajo, negocios, individuos, organizaciones. Se aprecia un desorden mundial y no sabemos cuándo las cosas mejorarán. Con todos estas transformaciones no previstas, las preguntas afloran: ¿Cómo está nuestra escuela?, ¿colegio?, ¿universidad?, ¿educación?

Frente a esta caótica situación no podemos dejar de pensar que si nuestras entidades educacionales insistieran en continuar trabajando con un paradigma tradicional, no estarían respondiendo a la necesidad de cambio, ni orientando su dirección. Más grave aún, significaría que las instituciones no se encuentran preparadas para garantizar una calidad actualizada del proceso de enseñanza-aprendizaje. En la actualidad, una escuela disociada del mundo y de la

vida no podría cumplir su rol formador. La consecuencia sería la insatisfacción crónica y generalizada por parte de los alumnos.

El mundo está cambiando y los profesores no podemos seguir enseñando con el mismo paradigma con el que aprendimos, reforzando el modelo tradicional, intentando apartar al alumno del proceso de conocimiento y del mundo del trabajo: crear, pensar, construir y reconstruir saberes es la meta de un proceso educacional actual y actualizado. Toda la energía del docente debiera focalizarse en la gestión pedagógica –y no desgastarse en rutinas administrativas– como única manera de dirigir e impulsar el progresivo desarrollo de la humanidad. No se provoca el cambio en educación, solamente con televisores en las salas de clases ni con antenas parabólicas. Si al educando se lo mantiene como mero espectador, cualquier recurso tecnológico poco hará para ampliar la gestión de comunicación humana.

¿Qué hacer?, ¿por dónde empezar?, ¿qué teoría será capaz de conciliar: lo que está aconteciendo en el mundo, los avances tecnológicos y la necesidad de construcción personal del conocimiento? Se necesita un modelo, un paradigma, que colabore en la formación de un sujeto: humano, espiritual y capaz de sobrevivir en un mundo cada vez más tecnocrático y digitalizado. Se requiere, por ello, una *educación para la instrumentalización, la humanización y la trascendencia*.

¿A qué teoría educacional recurrir? ¿Cuál concepción podría establecer correspondencia entre los tiempos de desarrollo del aprendizaje y la evolución de los estudios? Y aunque el problema pareciera nuevo, en verdad ha preocupado a los humanistas, pensadores y filósofos de la educación desde antiguo. De alguna manera pareciera necesario acudir a una teoría que planteara algo similar a lo que para su época propusiera Comenio (1592-1671):

- a) interrelación de fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales, culturales;
- b) interdependencia entre lo que vemos y lo que somos;
- c) activa participación del sujeto en el proceso de organización del conocimiento;
- d) integración entre pensamiento y medio: lo que está en el ambiente, fluye hacia dentro del sujeto a través de los órganos de los sentidos, contribuyendo a la formación del pensamiento;
- e) importancia de las inteligencias múltiples.

Sin olvidar estos postulados señalados, ya en el siglo XVII, se debieran considerar en nuestra época, asimismo, los escenarios mundiales: la tecnología y el cambio en los procesos de circulación de la información, es decir, el papel de las ciencias electrónicas. Se hace un deber *proponer un camino*, una metodología que signifique *una mirada nueva en el proceso de enseñanza-aprendizaje*.

2. EL PARADIGMA TRADICIONAL

¿Cuál es la idea dominante en el paradigma tradicional? Como producto del análisis racionalista decimonónico, se piensa que el mundo está constituido por objetos distintos, separados entre sí, y que puede ser explicado por la comprensión de sus partes separadas. Los principios del Determinismo rigen causas y consecuencias, las cuales son posibles de comprobar aplicando la lógica racionalista; sin embargo si en nuestro modelo mental, las cosas no

se comunican entre sí, no se interrelacionan, conocerlas exige un trabajo cada vez más especializado, casi esquizoide.

Para la concepción racionalista, el mundo de los objetos se concibe como separado del mundo de los sujetos. Predomina, casi en forma exclusiva, la razón y la esencia del ser reside en dicha esfera. Si la realidad aparece constituida por estancos aislados, no es posible saber, por ejemplo, cómo lo emocional influye en nuestro cuerpo y en nuestra salud. Nuestros sentimientos no constituyen un ámbito de privilegio en la gestión del intelecto y se tiende, por esa razón, a negar la dimensión psicológica de las dolencias.

Se considera que la racionalidad es el vehículo idóneo que permite pensar la verdad y que sólo el pensamiento lógico posibilita acceder al conocimiento verdadero. El pensamiento racional postuló:

- a) visión fragmentada de las cosas,
- b) eliminación del sujeto del proceso de construcción del conocimiento,
- c) predominio del racionalismo,
- d) preponderancia de lo cuantitativo sobre lo cualitativo.

La consecuencia ideológica de los planteamientos recién expuestos, es la aparición de una ética individualista, fundada en valores materiales, que exalta la productividad, la riqueza y la competitividad exacerbada. Se pierde así el ritmo natural de la vida; y, separado del mundo y de la naturaleza, el sujeto cae en procesos de alienación. Cada uno está atento a tener más, a conseguir más y *muy poco interesado en ser más*. Solamente cuenta lo que tiene valor en cantidad. Ocupado en acumular cosas, el ser humano descuida lo que está sucediendo a su alrededor. En educación, todo esto significó:

- a) reconocimiento absoluto de la certeza de las cosas,
- b) aceptación pasiva de la autoridad,
- c) desconocimiento, mejor aún, rechazo total del pensamiento divergente,
- d) protagonismo del profesor en cuanto se lo considera única y exclusiva fuente del saber y de la información,
- e) existencia de un ordenamiento que no puede ser alterado, estableciéndose las relaciones humanas subordinadas dentro de un rígido orden jerárquico.

Este modelo fue fecundo al permitir, durante el siglo XIX, un desarrollo científico y tecnológico increíble, a veces, casi fantástico; sin embargo, sorprendidos por nuestra propia osadía, en la actualidad, sentimos que las cosas están llegando al límite y que podríamos provocar la destrucción de la humanidad.

Empezaron a aparecer los riesgos, por ejemplo, la manipulación de la genética puede llevarnos a clausurar el ciclo de la vida. De ocurrir así, el costo podría ser muy alto; y la consecuencia, traspasar los límites de la vida y transgredir el margen de la conciencia ética. En Educación se tomó conciencia de que cuando el maestro es el único que domina el conocimiento y el que debe de manera jerárquica entregarlo, el mundo se torna excesivamente rígido: horarios fijos, currículos estructurados, normas disciplinarias estrictas, alumnos separados por sexo. El profesor necesita comprobar que es dueño de la verdad y dirige el proceso de aprendizaje desde la perspectiva de la enseñanza, dando en exclusiva la información, ya que detecta que el alumno todo lo desconoce.

Se impuso entonces la necesidad de un cambio de modelos y orientaciones mentales. En un orbe cambiante como el nuestro, este paradigma educacional no resulta adecuado; se

requiere emprender una nueva trayectoria en el proceso evolutivo del pensamiento humano y a ello contribuirán fuertemente los avances técnicos y científicos.

3. EL NUEVO PARADIGMA

El movimiento científico contemporáneo empezó en torno a 1900, cuando Einstein formuló la *Teoría de la Relatividad*. Sus planteamientos sobre energía, llevaron a una comprensión distinta de la estructura de la materia; comprender la materia como energía dinámica, invisible, responsable de transformaciones y variaciones físicas, provocó un cambio muy grande, cuyas consecuencias han sido sorprendentes. Esta visión trajo un mundo concebido en términos de movimiento, de flujo y de procesos de cambios.

A partir de los postulados de Einstein, ya no fue posible pensar en una descripción objetiva de la naturaleza, ni establecer la separación absoluta entre sujeto y objeto, ni concebir la trayectoria de algo según los principios del Determinismo, pues se descubren innumerables causas que explican la interrelación del mundo físico.

El mundo pasó a ser dinámico: se le concibió como un sistema vivo que evoluciona mediante fluctuaciones de energía y transformaciones constantes del medio. Lo único que existe son las múltiples probabilidades posibles de conexión. Parecía imponerse la primera ley hermética: "todo es mente y energía".

A partir de la Teoría de la Relatividad, la materia se concibe activa, relacional y auto-modificadora. El mundo, en cuanto red de conexiones y relaciones dinámicas, se torna inestable; es una estructura que genera energía, un organismo vivo capaz de auto-organizarse de manera inédita y creativa.

3.1 INTERACTIVIDAD Y PROCESO DE APRENDIZAJE

Estos conceptos se aplicaron paulatinamente en la formación y educación del hombre. La autonomía de cada uno depende de su relación con el ambiente, lo cual implica la idea de interactividad desde los fenómenos físicos a los culturales. No estamos separados de la vida: *aprendizaje y existencia están integrados*.

La realidad conforma un todo. El mundo está constituido por totalidades que son partes de una totalidad mayor. Son contextos dentro de contextos interconectados por acciones energéticas, que constituyen una estructura única. Nosotros –los sujetos– somos los que fragmentamos, pues no conseguimos aprehender mayoritariamente las relaciones y conexiones. Limitados por nuestra estructura, no logramos captar la visión de totalidad.

Los vocablos *interacción*, *movimiento*, explican que el todo es sumamente complejo: es más que la suma de las partes y es imposible conocer las partes sin la comprensión del todo. Lo anterior exige un enfoque globalizador de las partes y de la totalidad; perspectiva que también debe darse en educación.

Mientras más conexiones podamos establecer, más aspectos podemos comprender y mejor será nuestro desempeño. No obstante, todo pensamiento es siempre contextual. Como es local, es adaptado y nunca se constituye en pensamiento completo por cuantioso que sea el

número de conexiones que proyecta, porque el pensamiento es limitado y es imposible que abarque todas las relaciones; sin embargo, el pensamiento puede establecer conexiones a modo de redes de información y conocimiento.

3.2 EL CONOCIMIENTO EN RED Y EN PROCESO

El conocimiento se da a través de series de relaciones y conexiones, mediante *redes*. Dentro de esta concepción, cada sujeto es una unidad que opera en un continuo auto-proyecto a través de redes de producción. En consecuencia, el sistema de organización común a todos los hombres es un programa en red, lo que implica una gestión de interdisciplinariedad.

Si la comprensión se da en red, los conocimientos, las teorías, los descubrimientos, están relacionados e interconectados. Por consiguiente, un aprendizaje significativo debe conectarse con algo que conocemos, que nos es familiar; es decir, *forma parte de un proceso y se integra a un sistema*. Desde esta perspectiva, el aprendizaje actúa en un sistema abierto a la participación, capaz de crecimiento y de transformación.

En esta concepción de conocimiento en red, se introduce con gran fuerza, la idea de *interdisciplinariedad*: las disciplinas no están fragmentadas ni desconectadas; en cuanto están intercomunicadas, se logran objetivos interdisciplinarios, estrategias interconectadas, temas interrelacionados referidos a proyectos comunes. Si en educación buscamos temas ligados a la comunidad, relacionados con los intereses de las personas, se puede construir un aprendizaje interdisciplinario. Lo anterior incide en que no exista una disciplina más importante que otra, no hay concepto de jerarquía; puesto que los conocimientos son interdisciplinarios. En el proceso del conocimiento debe darse interacción estructural entre sujeto y objeto, entre proceso de observación y elaboración del pensamiento.

El universo es un *flujo constante de energía*: es dinámico, está en proceso y se manifiesta en el cambio permanente. Por eso, es inestable, imprevisto; pero, también, pleno de posibilidades. Es un movimiento que no se interrumpe y que abarca todos los aspectos de la existencia que no pueden ser fragmentados. Si en cualquier proceso de la vida hay movimiento, nuestra escuela, nuestra educación, nunca debería ser estática. Lo cual ocurre, por ejemplo, si sólo calificamos al final y cerramos definitivamente el proceso desde la perspectiva de la enseñanza que entregó el profesor, relegando las instancias formativas de una evaluación gradual y progresiva del aprendizaje que va adquiriendo el alumno.

3.3 AUTO-ORGANIZACIÓN Y AUTONOMÍA

El mundo es una construcción mental que construimos con las variables que el entorno nos entrega y que, por lo tanto, se desprenden de la experiencia, de las cosas y de situaciones que cada uno vive y con las que intenta organizar su existencia y caminar hacia el futuro. Detrás de cada construcción hay una historia, una vida, una forma que explica y determina por qué mi pensamiento fue así formado y transformado en conocimiento.

En el proyectar la vida, no tenemos por qué estar apegados a la inmovilidad del pasado; debemos estar preparados para el dinamismo del cambio. De nada somos dueños absolutos ni permanentes. Hay momentos en que tenemos oportunidades, siempre limitadas, que dependen de nuestra experiencia, de nuestros modos de pensar y de conocer. De aquí el

valor del proceso de *auto-organización* que explica la necesidad de nuevas formas de comportamiento en sistemas abiertos con falta de equilibrio.

Todo sujeto está inserto en un contexto. Por ello, tiene que relacionarse con el medio, vincularse con los otros contextos. A su vez, cada persona constituye un proyecto de auto-organización recurrente, un proceso de desarrollo en que cada etapa va preparando a la otra.

En educación, debiéramos aprovechar esta tendencia natural y vincular, en todo momento, la *integración del sujeto con el medio* y la *auto-organización* del proceso de *construcción del conocimiento*. Los desafíos, las preguntas, los problemas estimulan relaciones, las cuales van generando un sistema de auto-organización. El conocimiento depende, por tanto, de la interacción entre sujeto y objeto. De la acción que ejerce éste último sobre el primero, depende el modo como el individuo planifica su propia existencia. Cada instancia es específica, pues una serie de convergencias favorecen, no por casualidad, sino por causalidad, que algo determinado ocurra. Ello implica, y explica, que no se puedan hacer las cosas de la misma forma media hora después, ni tres o cuatro días más tarde.

La *autonomía* que debe conquistar cada individuo, meta fundamental en la vida y en la educación actual, no es posible educarla en un paradigma tradicional. Para alcanzarla, cada educando y cada profesor tiene que construir su propio proyecto de *aprender a aprender*. La autonomía depende del *medio ambiente* y del proceso de *auto-organización* que exige *interacción* con el *contexto*. Estos aspectos son fundamentales para la planificación de un programa en educación.

3.4 SUJETO Y CONTEXTO

El nuevo paradigma exige aprender a mirar en su totalidad al individuo, para, desde esa totalidad, provocar el proceso del conocimiento que, a su vez, origina las acciones del sujeto, las interacciones sujeto-objeto y el resultado de las transformaciones que ocurren entre ambos. Estos planteamientos explican la importancia del *contexto* y de la cultura, porque todo lo que está en el ambiente –ya lo decíamos antes– fluye, a través de los sentidos, a nuestro pensamiento, espacio donde captamos y procesamos las actividades externas. Por consiguiente, reiteramos: *pensamiento y medio interactúan*.

Nuestra casa, nuestra habitación, traducen exactamente lo que hay dentro de cada uno de nosotros: la forma como construimos las cosas refleja el modo cómo buscamos explicación en nuestro pensamiento a lo que ocurre en el exterior. La *integración* pensamiento-ambiente destaca la importancia del contexto. Si observamos dicha interacción, podemos comprender y revelar la evolución de las comportamientos humanos; y, de esta manera, predecir los comportamientos futuros.

El dinamismo propuesto entre el yo y el entorno considera que cada persona:

- a) es original y única,
- b) vive en un contexto determinado,
- c) está dotada de tipos especiales de inteligencia, dentro del concepto de las inteligencias múltiples,
- d) es un ser espiritual en busca de su trascendencia,
- e) resulta singular en su capital genético, lo que redundará en diferentes perfiles cognitivos.

Podemos afirmar, entonces, que, supuesto que no hay un ser igual a otro, todos desarrollamos nuestra propia manera personal de trabajar, pensar, concebir el mundo y que cada uno de nosotros maneja su propio esquema de realidad. Trabajo del profesor es guiar y orientar al alumno en su proceso de construir su mundo.

El proceso en educación, por lo tanto, es un proyecto de construcción y de reconstrucción entre sujeto y medio, sujeto y objeto, sujeto y contexto, educador y educando. La fuerza de la vida está en esas vinculaciones y no en las cosas sin movimiento, sin conexión entre ellas. A medida que transcurre el proceso, todo se va creando gradualmente y se van explorando nuevas conexiones. Esto tiene implicación tanto en los currículos educacionales como en la capacitación de maestros. No se puede separar la Formación Inicial Docente de una formación que tiene que ocurrir a lo largo de la vida. Si el ser humano está en permanente evolución y crecimiento, siempre debería estar en proceso de construcción y de reconstrucción.

La ciencia explica que *la vida es relacional*: cada persona debe aprender a convivir consigo mismo, con los otros y con la naturaleza. Vivimos experiencias en todo momento, a través de las cuales debemos aprender a relacionarnos, convivir, compartir, desarrollar empatía espiritual, con los otros seres.

Vivir y experimentar algo nuevo cada día, significa existir y aprender. Aprendizaje y vida están integrados. Las posibilidades de interacción nos traen la dimensión trascendente, la de algo que está más allá del nivel individual, y nos aportan la posibilidad de un modelo que implica fraternidad, solidaridad, apertura, confianza, aceptación.

El poner en práctica los conceptos señalados indica que la misión de la escuela requiere superar un paradigma tradicional; puesto que, de acuerdo con las características de nuestra sociedad, las estrategias educacionales deben tender a extrovertir, activar, dinamizar, lo que está en nuestro pensamiento para contactarlo con lo de afuera. De este modo, lo externo será aprehendido, asimilado, desde dentro de cada uno de nosotros en una creadora interacción entre sujeto y objeto: lo subjetivo y lo objetivo.

Los factores de *no separatividad, contexto, conocimiento en red y en proceso, flujo constante del mundo, integración de lo cualitativo y cuantitativo, auto-organización, autonomía*, deben estar en todo *proyecto educativo*. Estos postulados, que aluden a la capacidad de renovación de los individuos y de la sociedad, sugieren que el pensamiento y el conocimiento son siempre dinámicos.

4. APRENDER A APRENDER

Es imprescindible acudir a *innovaciones metodológicas*, con el fin de que los alumnos vayan construyendo el conocimiento y el profesor no lo entregue en forma directa para que, posteriormente, lo reproduzcan en una prueba, que él califica en cuanto memorización de información asimilada de manera pasiva.

Los profesores requieren cambiar el modelo tradicional de enseñanza: la entrega unilateral de información:

- ¿Cómo cambiar un esquema que el docente suele tener tan interiorizado? Debe vencerse de que es necesario que el alumno busque por sí mismo la información. Para

ello, el educador precisa aplicar una metodología activa, mejor interactiva; y, así, como domina el proceso y la transmisión de información, debe enseñar al educando los mejores métodos y fuentes para buscarla; no entregar la información, sino enseñar al alumno a construir su conocimiento, enseñarle a aprender a aprender.

- ÷ ¿De qué manera puede aprovechar el profesor, su propio conocimiento? Organizando el esquema de un trabajo de investigación y pidiéndole a los estudiantes que busquen diversas informaciones y la organicen. Para impedir que traigan sólo una copia en caso de que acudan a Internet, manifestarles que, seguramente, allí encontrarán el tema buscado y que bastaría sentarse ante el computador, sacar la información, imprimir y llevarla. Aunque el trabajo sea muy bueno, si sólo está reproducido total y absolutamente, no hay provecho de aprendizaje. La solución a este problema reside en el campo metodológico.
- ÷ ¿Qué estrategias ayudarían a evitar que el alumno sólo copie información? Se requiere que el docente le enseñe al estudiante cómo hacer un trabajo de investigación, de qué modo usar en su beneficio personal la tecnología, cómo organizar el trabajo y elaborar el informe. Incitarlo, por caso, a buscar otros datos, fuentes de información, circunstancias.

Si ejemplificamos la situación anterior, en caso de que se esté trabajando con un creador literario, relacionar la existencia y actividades del autor con la época, la historia, las costumbres, el contexto cultural en que vivió: ¿en qué ciudad nació?, ¿dónde está esa ciudad?, ¿en qué período?, ¿bajo qué circunstancias?, ¿cómo eran las características de su época?, ¿de qué manera se manifestaba la situación política, religiosa, cultural, de su tiempo?, ¿cómo pueden haber influido antecedentes históricos en sus textos?, ¿qué otras influencias tuvo: de filósofos, de literatos, ...?, ¿cómo fue su vida en el plano personal?, ¿familiar?, ¿social?, ¿cómo se ven reflejados en sus libros determinados antecedentes familiares: de su niñez, de su adolescencia, de su juventud?, ¿qué rasgos genuinos y recurrentes contiene su obra?, ¿cuáles son sus personajes favoritos?, ¿qué ha opinado, textualmente, la crítica de él y de su obra?, ¿qué imagen tiene el alumno del escritor?, etc.

El aprendizaje debe enfatizar, en todo momento, el proceso de *aprender a aprender* que posibilita:

- a) investigar, reflexionar, pesquisar y organizar la información;
- b) manejar, dominar y producir el conocimiento;
- c) desarrollar una capacidad crítica y de evaluación.

Aprender a aprender constituye un *proyecto de construcción* de cada persona, que se va transformando, reinventando, a partir de las interacciones con el medio. El propósito es producir un aprendizaje significativo, que depende, en gran parte, de la *capacidad de auto-organización*, cuya meta es el principio de autonomía.

La educación debe considerar el *conocimiento* como un *proceso*, a través del cual el sujeto establece un *diálogo comprensivo y constante* con el contexto y la naturaleza. Aunque la motivación es endógena, dentro del individuo, el aprendizaje es un *proceso de interacción e interdependencia* de la persona con el medio culturalmente organizado. Lo cual significa que la educación es un *sistema abierto* que *integra* tanto los conocimientos como los problemas que circulan fuera de la escuela. De este modo, se incorpora siempre algo *inesperado y nuevo*, ya que las situaciones locales ofrecen, simultáneamente, incertidumbres y una serie de op-

ciones. De lo anterior se deriva el carácter de *flexibilidad* para proponer *diferentes caminos* que configuran *posibilidades de aplicación*.

De lo anterior se deduce que la educación no es un paquete sellado, el cual basta con abrir para que entregue su contenido y éste sea adquirido pasivamente por el educando. Metafóricamente, si tenemos las puertas cerradas, no puede darse la vital interacción entre lo de adentro y lo de afuera. Una educación abstracta, libresca, estancada en el pasado, mientras el mundo avanza, cambia, crea, inventa, informa, se renueva, no puede lograr el formar personas.

En el *proceso sistemático de aprender a aprender*, es importante que *el profesor*:

- a) perciba las diferencias individuales;
- b) valore la influencia del contexto en el sujeto;
- c) reconozca la interacción entre sistema educativo, persona y entorno, con el fin de que se produzca la verdadera integración que armonice objetivos, contenidos, secuencias de aprendizaje, metodologías;
- d) promueva las diferentes formas de diálogo, procurando la interrelación entre teoría y práctica, sujeto y objeto, persona y contexto, mente y cuerpo, individuo y naturaleza;
- e) garantice el proceso de aprendizaje, proponiendo situaciones, problemas, preguntas, desafíos, reflexiones, y ayudando al alumno a analizar las conexiones que ha hecho.

5. CULTURA Y CREATIVIDAD

El contexto tiene un papel formador importante, pues cada individuo, según la *cultura* en que se inserte, genera un sentido de persona, una idea del Yo. La cultura es una matriz de influencia mucho más amplia que la escuela. Cualquier cambio que se pretenda hacer en la institución es imposible de llevar a cabo sin involucrar al entorno.

Escuela y comunidad apuntan a la idea de interdisciplinariedad que atiende a integración de conocimientos parciales y específicos, teniendo como objetivo un saber más total. Una comunidad solidaria, participativa y exigente es una escuela expandida, que tiende a fomentar una condición intrínseca del hombre: la *creatividad*. Debemos propiciar espacios y condiciones que la favorezcan, ya que esta dimensión evidencia el potencial de cada uno para aprender, desarrollarse y cambiar a lo largo de la vida.

La creatividad propone la generación de la vida a través de varios caminos, cada uno de los cuales lleva lo genuino que existe en toda persona. Por ello, manifiesta un modo de aprendizaje que impulsa el auto-conocimiento para descubrir ese espacio interior de la inteligencia que permite la conciencia de sí mismo, el conocimiento de las cualidades propias en pos de la peculiar unidad: quién soy, cuán singulares son mis talentos, qué puedo mejorar, cómo trabaja mi mente, mi espíritu. Esta comprensión de la individualidad hace que el Yo pueda poner su energía en una nueva construcción de sí mismo que favorezca, como consecuencia, la percepción y desarrollo del grupo.

6. UNA NUEVA MIRADA

A partir del momento en que me identifico, tengo más sensibilidad para abrirme al otro, respetar características distintas a las mías, reconocer a las demás personas, considerar lo de cada uno. Acceder a la propia naturaleza y, a través de esta relación consigo mismo, comprender la naturaleza del otro, lleva a modificar relaciones con las personas, con el mundo y con la naturaleza. Esto trae una visión ecológica del mundo y del sujeto, entre ambos hay interactividad e interdependencia: todos los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales –ya lo decíamos y reiterábamos– están interrelacionados y forman parte de una totalidad mayor.

Lo anterior genera una nueva comprensión del espacio natural, como la *casa de todos*, el *bien común*, la *madre alimenticia*. Este planteamiento significa un pensar más global, integrador, que provoca cambios de valores, hábitos, actitudes y estilos de vida, con el fin de crear un ambiente físico, mental y espiritual más saludable. Por lo mismo, implica un modelo social menos dualista que no separa al hombre de la naturaleza, al cuerpo de la mente, al espíritu de la materia, al individuo del contexto, al aprendizaje de la vida.

La interacción sujeto-medio es un proceso de retroalimentación entre el sujeto y todo lo que sirve de instrumento para la cultura: alumnos, profesores, usuarios, sistemas, individuos, contextos, objetos, cosas. La interacción no implica, de modo alguno, aceptación pasiva por parte del individuo; por el contrario, esta forma de pensamiento se funda en la acción del sujeto y cada individuo organiza su experiencia de manera diferente. Pero, también este nuevo paradigma, como coloca al sujeto en el centro y propicia la expansión de su vida hacia los otros, hacia el contexto y hacia la naturaleza, posibilita organizar el mundo basado en la elaboración de las propias ideas y valores y en las construcciones de los otros.

6.1 CAMBIO Y PERMANENCIA

En la actualidad, no podemos seleccionar los contenidos según criterios tradicionales, resultarían anacrónicos para el alumno; pues estaríamos formando un sujeto descontextualizado, personal y socialmente, olvidando la importancia e influencia que tiene el contexto en un mundo globalizado como el nuestro.

El *cambio* precisa generarse no desde la materia en sí, en su abstracción, en su teoría; sino a partir de la realidad. En ésta tenemos que fundamentarnos y necesitamos entregar a los estudiantes una verdadera motivación, un real impulso para hacerlos sentir la materia:

- Si estamos, por ejemplo, en una clase de literatura, es necesario que el educando, primero, viva la experiencia literaria, a través de una serie de estrategias y actividades tendientes a acercar el fenómeno del texto escrito a la cotidianidad del estudiante; para, luego, abordar el fenómeno estético.
- En el caso de una obra literaria, proponemos: (a) configurar la época del autor: costumbres, sistema político, ideológico, valores, tipo de educación, modalidades de lenguaje; (b) entrevistar personajes; (c) conversar real o imaginariamente con el autor; (d) crear la vida de un personaje, su familia, sus actividades, su existencia cotidiana, a partir de los datos que la obra entrega; (e) dibujar cómo sería su lugar de residencia; (f) describir su apariencia física, sus características psicológicas, su vestimenta, sus modales, sus costumbres, sus expresiones de lenguaje; (g) si es un personaje en

graves dificultades, conversar con él o escribirle una carta como si uno fuera su amigo y orientarlo en el modo cómo podría superar el problema o enfrentar la dificultad o aceptar aquello que no se puede superar; (h) ponerse en el lugar del personaje y tratar, desde su perspectiva, de explicar su conducta; (i) referir, desde el punto de vista personal, cómo actuaría uno si estuviera en el lugar del personaje.

Antes de plantear metodologías y estrategias innovadoras de aprendizaje, se debe determinar:

- a) *qué es lo relevante, lo importante de rescatar, lo que puede servir de modelo;*
- b) *qué cosa modificar* por superficial o detallista;
- c) *qué conocimientos previos requiere tener el alumno* para comprender una materia desde su contemporaneidad.

La consideración previa de estas tres categorías, por parte del sistema educativo o, por lo menos, de los educadores, posibilitará al estudiante construir, desde su presente, su personal proyecto educativo, fundamentado en lo esencial del pasado y orientado hacia la propuesta de un futuro con sentido.

Cuesta *buscar lo relevante y lo actualizado*. Como un criterio pragmático puede ayudar el hecho de imaginar que sólo tenemos un día para enseñar algo fundamental a los alumnos; entonces, debemos reflexionar en aquello que debe permanecer en el tiempo, trascender en el espacio; y en lo que debe cambiar por tratarse de algo cuantitativo, anodino o rutinario. ¿Qué enseñaríamos? Este pensamiento exige plantearnos el *cambio* y la *permanencia*.

En el ejemplo propuesto sobre literatura, previo a las metodologías y estrategias, el profesor debe tener, claramente identificado, en su propio proyecto educativo:

- a) qué valorar de la obra en cuanto estructura de lenguaje expresivo-comunicativa;
- b) cómo establecer la relación entre texto escrito, en cuanto obra literaria o artística y el autor en cuanto recreador de un espacio construido a través del lenguaje y mantenido en su virtualidad a través del tiempo;
- c) qué rescatar del período en que el autor vivió: características e ideas de época.

6.2 MODALIDADES DE APRENDIZAJE

La preparación de toda persona acorde con el siglo XXI no puede desconocer que las dificultades del hombre contemporáneo encuentran causa en la creciente actividad humana que ha desembocado en una distancia, cada vez mayor, entre la complejidad de la tecnología de punta, el retraso del desarrollo de nuestras potencialidades para hacerle frente y los riesgos, gradualmente, más ciertos de generar un mundo marcadamente tecnocrático, deshumanizado y violento. Los problemas del ser humano son situaciones provocadas, en gran medida, por las debilidades, ambiciones y posibilidades del propio individuo. A lo largo de su evolución cultural, el sujeto ha adaptado su entorno, buscando el bienestar físico, psicológico y social; muchas veces, olvidando el sentido último de la vida y los valores que ella implica.

Proponemos: una modalidad de *aprendizaje innovador*, que actúe a través de los canales de *anticipación, participación, integración y convivencia*.

6.2.1 Aprendizaje innovador y aprendizaje de mantenimiento

El *modelo de aprendizaje convencional* ha sido el *mantenimiento continuo* que se ha preocupado por la adquisición de pautas, métodos y normas fijas para acceder a situaciones conocidas y recurrentes. Es un tipo de aprendizaje diseñado para conservar un sistema vigente o una forma de vida establecida.

En la época actual, necesitamos un *modelo de aprendizaje innovador* que una lo valórico, la creatividad y la diversidad ante la formulación de problemas y respuestas. Se busca alcanzar un conocimiento de la existencia basado en la experiencia del sujeto, para lo cual se requieren *metodologías interactivas e integradas* que estimulen nuevas destrezas y actitudes, indispensables en un mundo en constante cambio. De este modo, el aprendizaje se transforma en un proceso mediante el cual el individuo se prepara para enfrentar inéditas situaciones, hace uso de su libertad, desarrolla el respeto por los otros y responde, creativamente, a las demandas de su propio espacio-tiempo, visualizando su proyección humana en el futuro.

En el momento actual, no hay quien pueda aprender al nivel de intensidad y rapidez exigidos por la *complejidad de la vida contemporánea* y, a la vez, asimilar, armónicamente, la *diversidad de la información recibida*. Debemos ser capaces de *construir una nueva educación*, que prepare al ser humano para responder adecuadamente y superar los desafíos planteados por:

- a) los avances en la esfera del saber,
- b) la creciente tecnología de punta,
- c) la macro organización de las ciudades y sistemas de trabajo,
- d) la gradual dependencia humana de diversos artefactos técnicos,
- e) el abigarrado mundo de la cultura,
- f) la intensificación de incertidumbres, violencias y riesgos externos,
- g) la urgente necesidad de crear esquemas mentales coherentes para representar nuestro entorno.

Los factores mencionados son algunas de las circunstancias que hacen cada vez más compleja la sociedad contemporánea.

Resulta indispensable para la permanencia de cualquier sociedad, el *aprendizaje de mantenimiento*, pues capacita al joven para aprender al unísono y de modo eficaz los diversos factores que condicionan a la realidad. No obstante, la actual ambigüedad del mundo tecnológico con su concepción de modelos desechables, no puede reducirse a la simple lógica del *sí* y del *no*. Se genera, entonces, una profunda incertidumbre, pierde sentido la búsqueda de universalidad y no se vislumbra la totalidad con su amplitud de horizontes. Sólo una educación centrada en un *aprendizaje innovador y resolutivo* puede incentivar el desarrollo de nuevas capacidades y de estrategias que permiten resolver adecuadamente un problema o una situación complicada.

El aprendizaje innovador implica tres grandes objetivos:

- a) *Autonomía*: el fundamento de toda autorrealización.
- b) *Espíritu crítico*: la capacidad de formar juicios y tomar decisiones que permitan actuar con independencia y libertad personal.

- c) *Integración*: el derecho del individuo para formar parte del todo, para cooperar y vincularse en relaciones humanas más completas, entendiendo las interrelaciones e interconexiones de los problemas, situaciones y asuntos.

Ejemplifiquemos ambos tipos de aprendizaje. Imaginemos una noticia similar a la siguiente: *Los miles de ejemplares de periódicos publicados en el mundo casi consumen, en un lapso muy breve, cincuenta hectáreas de bosque*. Las posibles soluciones las vamos a proponer desde la perspectiva de ambos modelos:

- A. Una persona que esté formada en el *aprendizaje de mantenimiento* podría adoptar una de estas dos actitudes: decir *para salvar a los bosques, no publiquemos más diarios*; o bien, leer la noticia sin darle ninguna importancia y fácilmente olvidarla. En el primer caso, el asunto evoca otro contexto y, desde ese punto de vista, relaciona *periódico* y *bosque*. Por inferencia, se visualiza un peligro implícito y se produce un conflicto entre valores ecológicos atribuidos al bosque y valores culturales atribuidos a los periódicos en cuanto medios de comunicación. En el segundo caso, se resta importancia al mensaje, se lo hace mínimo y no se enfrenta la dificultad con real voluntad y acción de futuro.
- B. Si la noticia aludida se decodifica desde el *aprendizaje innovador*, el requisito fundamental es la *comprensión del problema*, que permite captar el problema, entender su importancia y buscar soluciones. El mensaje debe captarse en un contexto adecuado, para emprender eficientes y eficaces formas de acción; es decir, el contexto debe conferir significado. Por consiguiente, el aprendizaje innovador se efectúa cuando el receptor del mensaje, debidamente informado, busca una solución al problema y propone, anticipadamente, respuestas: reciclar el papel, preocuparse de reforestar, etc. De esta forma, si proponemos soluciones anticipadas, seguiremos teniendo diarios y también bosques.

6.2.2 Anticipación y participación

La *anticipación*, que favorece la *solidaridad en el tiempo*, es la actividad de proyección mental hacia un futuro posible o deseable. La *participación*, el otro ángulo de la educación, plantea una *relación social en el aquí-ahora*.

El aprendizaje innovador por *anticipación* que favorece el desarrollo de la capacidad para hacer frente a situaciones nuevas o acontecimientos inéditos:

- a) posibilita la realidad del futuro,
- b) permite predecir los acontecimientos,
- c) evalúa la consecuencia de las decisiones que se toman del presente y las que se emprendan en el mañana,
- d) experimenta mediante situaciones sustitutivas o imaginadas y, por tanto, facilita una respuesta que considere efectos secundarios.

La anticipación más que generar una probabilidad, crea *reales posibilidades de futuro*: selecciona planes de acción, utiliza cifras basadas en datos científicos, acude a las múltiples posibilidades de la tecnología; todo con el fin de prever actitudes y acontecimientos de su presente que se proyectan, en sus consecuencias, en el futuro.

La *participación* implica el deseo de cada persona de *ser tomada en cuenta en las decisiones que se adoptan*, la necesidad de no estar sujeto a un estanco reducido y la opción de vivir el compromiso con el mundo vigente. Supone, por consiguiente, una aspiración del individuo a vivir con dignidad, de forma íntegra y respetado en sus iniciativas. Desde el punto de vista de la participación, la educación requiere *atender al individuo en su totalidad*, en cuanto un ser que construye conocimientos, acudiendo a la razón, sentimientos, emociones, sensaciones, intuición. Esta consideración de totalidad no es posible dentro de un paradigma tradicional. Espíritu, cuerpo, mente, razón, no funcionan de forma separada, sino complementaria; tampoco los hemisferios cerebrales.

El proceso de participación: reconcilia posturas divergentes, permite armonizar posiciones en beneficio de la interacción social y en pro de la selección de propuestas y líneas de acción encaminadas hacia la preparación de un futuro inmediato y lejano. El *derecho a participar* está implícito en el *derecho a aprender*, por cuanto la persona aprende a través de interrelaciones sociales.

6.2.3 Integración y convivencia

No es posible concebir un término sin el otro. La *integración* se debe dar en un ambiente de diálogo, en el cual profesores y alumnos se orienten en pos de un *objetivo común*: la *educación*. Deberíamos integrar dicho objetivo en el ámbito académico universitario y en todo el sistema nacional de educación, sin desconocer lo que se hace en otros países.

En un ámbito de *convivencia*, la educación es la que permite la socialización, el compartir con los pares, el llegar a ser personas con el objetivo común y preciso de ir forjando el tipo de país que queremos, un ámbito de respeto y de colaboración, en el que, a través de una conducta integradora, se piense y se haga humano, en lo posible cada vez más humano, el mundo.

Para lograr los objetivos de integración y convivencia se debe intentar acceder a la *comunicación en todas sus formas*, estudiando *el mundo creado por las modalidades de lenguaje* y el *espacio físico-geográfico en que el mundo se gesta*, enfatizando la creatividad y el trabajo personal y propiciando el trabajo en equipo.

7. CONCLUSIÓN

Un nuevo paradigma educacional adecuado al contexto social y a la creatividad personal debe:

- A. *Comprender, fomentar y valorar* la capacidad personal y social de educadores y educandos, mediante una participación más activa en la que se resuelvan, de modo innovador y creativo, los problemas.
- B. Formar una persona que sea capaz de:
 - a) *situarse frente a su entorno*: colegio, familia, comuna, ciudad, de manera personal, imaginativa, genuina, divergente;

- b) *apreciar con sensibilidad* el mundo de la cultura, del arte, de la literatura, del lenguaje, de la historia, creado por él mismo y por otros;
- c) *moverse con y por una curiosidad vital* que le facilite apropiarse de las tecnologías y adelantos técnicos que su contingencia le ofrezca.

La educación precisa, si aún no lo ha hecho, hacer suya la idea de que toda forma de educación parte del sentimiento y la experiencia íntima se comparte a través del lenguaje y se comunica a los demás y se intelectualiza en una acción creadora de signos, símbolos y significados.

El sello que el nuevo paradigma educacional requiere imprimir a los alumnos es el de una completa adecuación a las circunstancias espacio-temporales, para descubrir la contingencia y las posibilidades implícitas de transcendencia. Por ejemplo, en la clase de Geografía, el alumno se adueñará de su entorno; sabrá descubrirlo y analizarlo en el texto literario, científico, histórico o informativo y podrá recrearlo mediante una descripción viva del lenguaje, ya sea en lengua castellana, inglesa o francesa.

EPÍLOGO: PARA PENSAR

Una educación creativa, innovadora, interactiva, implica el *desarrollo integral*, conjunto del profesor y de sus alumnos. Proponemos como fundamento para un nuevo paradigma educacional el siguiente *decálogo*:

- ✦ Recuperar lo humano transcendente y ver en el otro a un ser humano que busca, ama, sueña, imagina, piensa y espera un mundo mejor.
- ✦ Reconocer la naturaleza como fuente de energía poseedora de una maestría natural que, con el movimiento rítmico del ciclo, nos enseña el espacio fundante y el tiempo fugaz: lo que permanece y lo que cambia.
- ✦ Atrevernos a buscar lo nuevo sin desconocer lo valioso del pasado, la tradición que enraíza.
- ✦ Desbloquear el sentimiento, la afectividad, la sensibilidad.
- ✦ Permitirnos ser alegres y tener la osadía de reírnos de nosotros mismos, incluso de aquello que nos avergüenza.
- ✦ Ser flexibles para considerar las cosas desde ángulos y perspectivas diferentes.
- ✦ Reconocer que cada ser humano es distinto y valioso; por cuanto las diferencias que existen en el otro, nos complementan.
- ✦ Respetar la divergencia, la diversidad, lo diferente, lo innovador, la creatividad: todo es posible.
- ✦ Aceptar el miedo, el desamparo, la inseguridad, el temor a la caducidad del tiempo, el absurdo de la vida, el sin sentido del tránsito permanente; y, a pesar de ello, tener el coraje de vivir, de entablar relaciones, de comprometerse con la propia existencia y con la de otros.
- ✦ Atreverse a salir al encuentro del destino y tener la capacidad de rebelarse contra el tiempo disgregador, la soledad, el absurdo, el tedio, la indiferencia, la enfermedad, la muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnold, Marcelo y Rodríguez, Darío** (1990): "Crisis y cambios en la ciencia social contemporánea", en *Estudios Sociales* N° 65, CPU.
- Astudillo, Eduardo** (1995): "Proyecto educativo institucional y gestión escolar en un contexto descentralizado", en *Pensamiento educativo* N° 16, Santiago, Pontificia Universidad Católica.
- Avolio de Cols, Susana** (1981): *Planeamiento del proceso de Enseñanza-Aprendizaje*, Buenos Aires, Marimar.
- Balart, Carmen** (1989): "Gabriela Mistral y su propuesta de una educación creativa", en *Revista Academia* N°18, Santiago, UMCE.
- Balart, Carmen** (1999): "En torno al proceso de la educación: Reflexión y proyecciones", en *Revista Contextos* N° 5, Santiago, UMCE, pp. 185-189.
- Balart, Carmen y Céspedes, Irma** (2000): "Estrategias para estimular la creatividad a través de la enseñanza de la lengua materna", *Cuadernos de la Facultad*, Colección Metodología N°1, Santiago, UMCE.
- Berlo, David** (1969): *El proceso de la comunicación*, Buenos Aires, El Ateneo.
- Botkin, J.W.** (1982): *Aprender, horizonte sin límites*, Madrid, Santillana.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic** (1995): *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- Brighouse, T.** (1992): "Un vislumbre del futuro. ¿Qué clase de sociedad queremos?", en *Cambiar la escuela, cambiar el currículum*, Barcelona, Martínez Roca.
- Brünner, José Joaquín** (1995): *Los desafíos de la educación chilena frente al siglo XXI*, Santiago, Universitaria.
- Bueno, Gustavo** (1997): *El mito de la cultura*, Barcelona, Prensa Ibérica.
- Chomsky, Noam y Dieterich, Hans** (1996): *La sociedad global*, Santiago, LOM.
- Coll, César** (1990): *Desarrollo psicológico y educación*, España, Alianza.
- Comenio, Juan Amos** (1971): *Didáctica Magna*, Madrid, Reus.
- Cortés, Silvia** (1998): "Comunicación, interacción didáctica y la formación de profesores", en *Revista Contextos* N° 3, Santiago, UMCE, pp. 59-69.
- De Bono, Edwards** (1987): *Aprender a pensar*, Barcelona, Plaza-Janés.
- Durant, Will** (1951): *Filosofía, cultura y vida*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Faure, E.** (1972): *Aprender a ser*, Madrid, Alianza.
- Flanders, Ned** (1970): *Análisis de la interacción didáctica*, Madrid, Anaya.
- Fried, Dora.** (1994): *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Buenos Aires, Paidós.
- Galino, A.** (1991): "Una reforma de la educación. Experiencia y reflexiones", en *Prospectiva, reformas y planificación de la educación*, Madrid, Santillana.
- Granb, Dorothy** (1975): *El dominio de la comunicación educativa*, Madrid, Anaya.
- Halliday, M.A.K.** (1994): *El lenguaje como semiótica social*, Bogotá, F.C.E.
- Iglesias, Isabel** (1999): "El hombre contemporáneo y la nueva realidad multicultural: conflictos, imágenes y estereotipos", en *Revista Contextos* N° 4, Santiago, UMCE, pp. 195-202.
- Macluhan, Marshall** (1995): *La aldea global*, Barcelona, Gedisa.
- Marín, Ricardo** (1993): *Los valores, un desafío permanente*, Madrid, Cincel.
- Maturana, Humberto** (1990): *Emociones y lenguaje en educación y política*, Santiago, Hachette.
- Melnick, Sergio** (1990): "Las comunicaciones y el futuro", en *Revista de Occidente* N° 335, pp. 35-48.
- Mistral, Gabriela** (1979): *Magisterio y niño*, Santiago, Andrés Bello.
- O'Connor, Joseph y Seymour, John** (1996): *PNL para formadores*, Barcelona, Urano.
- Pérez, Gloria** (1998): "La educación en el horizonte del siglo XXI", en *Revista Contextos* N° 3, Santiago, UMCE, pp. 123-136.
- Pichon-Rivière, Enrique** (1985): *El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- Puig, J. y Martínez, M.** (1989): *La educación moral. Perspectivas de futuro*, Barcelona, Grao.
- Smith, Alfred** (1976): *Comunicación y cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- UNESCO** (1981): *Finalidades de la educación*, París, UNESCO.
- UNESCO** (1985): *Plan de desarrollo de la educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacional*, París, UNESCO.
- Watzlawick, P y otros** (1990): *La realidad inventada*, Barcelona, Gedisa.
- Whorf, Benjamín Lee y Powers, B.R.** (1971): *Lenguaje, pensamiento y realidad*, Barcelona, Barral.
- Zubieta, J.C. y Susinos, T.** (1992): *Satisfacciones e insatisfacciones de los enseñantes*, Madrid, CIDE.